

PRESENTACIÓN

Foro de Debate “Mujeres frente a la pandemia: mirada de género para una respuesta feminista”.

Un proyecto dirigido por el Instituto de Derechos Humanos Gregorio Peces-Barba que ha sido posible gracias a la ayuda recibida del Instituto de las Mujeres en su programa de 2020. Con la colaboración del proyecto investigación Acceso a la Justicia y Vulnerabilidad del Ministerio de Ciencia e Innovación.

El foro de debate es un lugar de reflexión sobre el impacto desproporcionado de las consecuencias de la pandemia COVID-19 en la vida y los derechos de las mujeres y de intercambio participativo de ideas para construcción de respuestas feministas para el futuro.

A través de estos podcasts recogeremos los testimonios en primera persona de mujeres que se han visto particularmente afectadas por cada una de las cuestiones que vamos a debatir o que tienen experiencia directa en el estudio o gestión de dichos temas.

PRESENTADORA – CARMEN BARRANCO

Hola, soy Carmen Barranco, del Instituto de Derechos Humanos, Gregorio Peces Barba. En este primer episodio de los podcasts que queremos ilustrar cómo han vivido las mujeres la pandemia desde esa primera línea. Y para ello contamos con Gema Crespo, que es enfermera en el Hospital Ramón y Cajal. Gema, buenas tardes y muchas gracias por participar en esta actividad.

GEMA

Hola, buenas tardes, Mari Carmen.

CARMEN

Estamos encantadas de que hoy nos acompañes y, la primera cosa que nos gustaría saber es, ¿cuál es tu profesión? ¿en que consiste habitualmente? ¿cuáles fueron las razones que te llevaron a elegir esta profesión?

GEMA

Pues a ver, mi profesión es enfermera. Quizá este año es cuando más se ha conocido mi profesión. No digo que este año, pero si. Mi profesión consiste en cuidar, ¿vale? Yo soy cuidadora. ¿Cómo surgió esto? Es vocacional totalmente. O sea, yo desde no muy pequeña, pero si ya a lo mejor en la adolescencia empecé a notar que a mi me gustaba esto de cuidar a la gente, me preocupaba mucho de ello y bueno, pues decidí estudiar enfermería. Si que es verdad que luego en la carrera te das cuenta de que aparte de cuidar, tenemos otras muchas funciones asistenciales, de investigación... pues muchísimas más, ¿no? Pero

básicamente, es esta. Yo ahora mismo, actualmente, como digo, nosotros somos muy polivalentes, yo siempre lo he dicho, que las enfermeras somos un poco un cajón desastre, porque lo mismo podemos trabajar en una planta de hospitalización, como podemos estar en una consulta, como podemos estar en investigación, como podemos estar siendo matronas, enfermera escolar, o sea, valemos para muchísimos campos. Entonces yo actualmente trabajo en consultas de oftalmología. Es un trabajo, pues bueno, aparte de que hay mucha carga asistencial, pero es un trabajo más sencillo, no hay tanta carga física, pero básicamente ahora mismo mi trabajo es ese.

CARMEN

Imaginamos, por lo que hemos visto en la prensa y por lo que, bueno, pues algunas amigas que tenemos nos han contado, que, desde marzo de 2020 cambió un poco, no sólo como has dicho tu percepción del trabajo, que te diste cuenta en qué consistía realmente, sino también el modo de organizarlo. Bueno, primero nos puedes contar un poquito en que consistieron y, también, ¿empezaron cuando empezó el estado de alarma o ya antes vosotras empezasteis a ver que aquello era diferente?

GEMA

Si, a ver, nosotras ahora en el hospital, cuando hablamos de este tema decimos: es que ya hace un año. O sea, es como que todo nos suena, pero ya ha pasado un año. 365 días. O sea, es que es mucho tiempo, pero para nosotros parece que fue ayer. Entonces, hubo un cambio radical. Ya te digo que yo ahora mismo trabajo en un ámbito en el que la carga física pues es mucho menor que en cualquier planta de hospitalización, UVI, urgencias, la asistencia al psique y carga, pues porque hay muchos pacientes y demás, pero bueno, es un trabajo como más suave. Entonces, en marzo del año pasado, o a últimos de febrero, nosotros ya notábamos que en el hospital las cosas no iban bien. Se oía a nuestros médicos residentes, que sobre todo son los que hacen guardias... ya nos iban contando que la urgencia es un hervidero, que era muy peligroso bajar a la urgencia, que no bajáramos y nosotras claro, imagínate un hospital de 11 plantas, tú estás en la novena, la urgencia está en la menos tres... piensas, uff, ¿qué está pasando por ahí abajo? Todo nos sonaba un poco como a chino, nunca mejor dicho... Wuhan... pero si, entonces... nos daba un poquito así, como de... teníamos incertidumbre. Por el día 8, justo cuando coincidió la manifestación y demás, ahí empezábamos a notar que nuestra supervisora venía muy a menudo a vernos, ya nos iba indicando que se suspendían los permisos, ya nos lo indicaron, ¿vale? Que suspendían todos los permisos, pues eso, de vacaciones, de excedencias y demás, que nos los suspendían y ya empezamos a temblar un poquito. Y día 16 de marzo precisamente, pues a mi me llamaron, a mi y a una compañera, porque yo no tengo plaza fija, yo soy interina y, nos llamaron para decir que iba a haber reestructuración. Entonces la reestructuración era que nos iban a empezar a sacar a plantas COVID. Plantas COVID no había como tal, se empezaron a crear a partir del día quince o dieciséis de marzo. Y si que fue como... primero, no estábamos preparadas, ni psicológica ni físicamente, ni asistencialmente, ni de recursos ni de nada... Y

luego, en cuanto a la gestión, tampoco estaban preparados. O sea, no estaba ninguno.

CARMEN

Madre mía, es increíble y ahí seguimos. Buscando documentación y porque sabes que este podcast forma parte de un debate que estamos teniendo a lo largo del mes de marzo, precisamente sobre “Mujeres en primera línea”, y buscando documentación sobre qué estaban haciendo las mujeres durante el estado de alarma, qué han seguido haciendo durante todo este tiempo, nos hemos encontrado con un dato curioso, que es que, del personal sanitario que ha contraído el virus, un 76,2% son mujeres. ¿A qué crees que puede deberse esto?

GEMA

Bueno, eso en cuanto a estadística, claramente es porque en el personal sanitario, el sexo que predomina es la mujer y sobre todo en la enfermería. Lo que pasa que bueno, esto es como todo, la enfermería al final... el consejero de enfermería... vamos, el Director del Colegio Oficial de Enfermería de Madrid, son todos hombres, pero, fíjate, qué cosa, que sorprendentemente el sexo que predomina en la enfermería, sobre todo yo hablo de mi profesión, es femenino. Entonces, ahí si sigue habiendo una brecha bastante bastante grande, y por eso, cómo no vamos a ser el mayor número de mujeres las contagiadas, ¿no? El número de hombres enfermeros sigue siendo muy reducido en comparación a las mujeres. Se está equiparando cada vez más, evidentemente, pero seguimos siendo más mujeres. Por lo tanto, no me extraña ese dato, o sea, no me extraña, evidentemente.

CARMEN

En primera línea, de la primera línea, ¿qué situación, no? Porque entiendo que en los hospitales esto ha sido tremendo para todo el mundo que trabaja en los hospitales, pero claro, para vosotras es impresionante...

GEMA

Perdona Mari Carmen. Yo te voy a hacer un comentario. Yo me incorporé sobre el 16 de marzo a una planta COVID que estaba vacía, era una planta de urología que se transformó a una planta COVID. Esa planta COVID, el personal había..., ahora mismo que yo recuerde, había solamente tres compañeros enfermeros. El resto éramos todas enfermeras, de una plantilla que podríamos oscilar entre... bueno enfermeros y personal de enfermería: auxiliares y demás...tres/cuatro... cuatro varones... Bueno pues, de todos esos, solamente hubo un chico, un hombre que se puso malo. El resto, como evidentemente el índice y el porcentaje éramos mayor mujeres, de baja hubo muchísima muchísima gente. Muchísima, muchísimas, muchísimas compañeras... entonces pues, evidentemente, ahí se nota el agravamiento.

CARMEN

Esto que nos cuentas y que no llegamos a hacernos una idea de todo lo que habéis vivido en los hospitales. Me parece super interesante porque, del mismo modo que el impacto meramente sanitario de la pandemia ha sido mayor en las mujeres porque sois más, también otro tipo de consecuencias de orden social como cómo ha afectado a vuestra vida privada, cómo ha afectado a vuestras relaciones con vuestra familia... pues también lo habréis sufrido más, ¿no?

GEMA

Si, pues mira, yo te cuento mi experiencia personal. Nuestros turnos de trabajo son de 8 horas. Entonces yo llegaba al trabajo, la primera semana fue de derrota total. Yo llegaba derrotada y me iba derrotada. Entonces pues imagínate. Yo llegaba a mi casa, evidentemente, sin ganas de nada. Yo, además, aunque mi jornada terminaba a las 3, porque yo iba de mañanas y de noches, había días que no salía del trabajo hasta las 5 de la tarde, porque se ampliaba... pues eso, no nos daba tiempo a registrar las cosas en el ordenador, no nos daba tiempo a terminar de repartir la medicación cuando se debía, bueno, pues todo eso, entonces solapábamos el turno de mañana con el turno de tarde. Entonces yo llegaba y salía más tarde y llegaba más tarde a mi casa. Por lo tanto, mi actividad familiar empezaba, a lo mejor, a las 6 y media o las siete. Pero mi actividad familiar era eso, tirarme en el sofá, pero no porque yo quisiera tirarme en el sofá, es que no tenía ni fuerzas. Entonces, mi vida familiar en dos meses se convirtió en nula. Cero. O sea, no tuve vida familiar, prácticamente yo si que es verdad que, bueno, tuve la suerte que mi marido se hizo cargo de todo. Él trabajaba desde casa y se hizo cargo de todo, pero bueno, eso a posteriori ha tenido unas consecuencias también, evidentemente.

CARMEN

Oye, y ¿habéis vuelto a la normalidad en algún momento desde marzo?

GEMA

Pues mira, yo volví a mi puesto de trabajo el día 22 o 23 de mayo, más o menos. A finales de mayo volví. Fue una situación muy distinta, o sea, la actividad asistencial había bajado una barbaridad. Estábamos como trabajando al 30% - 40%, más o menos. Llegó el verano. Temíamos por las vacaciones, pero pudimos cogernos las vacaciones. Y después del verano fue todo otra vez a peor. Entonces, lo que es volver a la normalidad, no hemos empezado hasta el 1 de noviembre. Hasta después del puente de noviembre. Digo, que tampoco fue una normalidad, porque no estamos al 100%, porque los quirófanos, por ejemplo, se han vuelto a reducir. Están al 70-60%. No se está operando todo lo que se puede operar. Entonces, nuestra actividad... no hemos vuelto a la normalidad. Es más, sigue habiendo unidades de ventilación mecánica que... o sea, yo tengo compañeras y compañeros que no han terminado de trabajar en una planta COVID. No, desde marzo. Siguen en la UVI con COVID, siguen en una planta de hospitalización con COVID. En mi hospital sigue habiendo plantas

COVID y tengo compañeros que no han dejado de trabajar. Yo tuve la suerte de poder salir, pero tengo compañeros que todavía no han salido de esa situación.

CARMEN

Compañeras y compañeros que estaban en otras plantas haciendo un trabajo que no tenía nada que ver con esto y que, probablemente, tampoco estaban preparados para ese sobreesfuerzo en lo físico y en lo psicológico, entiendo.

GEMA

De hecho, no estaban preparados y muchos de ellos están de baja y entonces han tenido que cubrir esas bajas. Nosotras, cuando volvimos de vacaciones, yo volví el 1 de septiembre de mis vacaciones, yo temía que me iban a volver a sacar, pero a lo mejor, a una planta COVID porque no había personal para cubrir las bajas. O sea, había una cantidad de bajas impresionante, porque es que no... claro, es que, desde marzo hasta septiembre, te estoy diciendo que había gente que no había terminado de trabajar en esas plantas COVID.

CARMEN

Supongo que esto te ha afectado físicamente y que, todavía a día de hoy, te sentirás de algún modo afectada en tu salud.

GEMA

Yo, a ver... Yo estoy en tratamiento. Yo, a finales de noviembre, empecé el tratamiento... el hospital nos puso a disposición de tratamiento de terapia psicológica y yo tuve que acceder a ella, porque yo no podía. Yo llevo sin dormir bien desde marzo. Físicamente, mucho. Físicamente a mi me ha afectado mucho: no conciliar el sueño, desarreglos en comidas, pues todo esto... Y luego, bueno, pues evidentemente en la familia también ha habido una brecha grande.

CARMEN

¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad! Bueno, después de esta situación imagino que has salido transformada. No sé, ¿en qué ha cambiado de algún modo?

GEMA

Pues mira, a mi me ha cambiado personalmente mucho. O sea, yo personalmente ya... cosa que veo que a la sociedad no le ha pasado porque, tengo la sensación de que la gente sigue pensando que esto no ha pasado nada. O sea, yo he visto, pues como yo decía, es que la estadística habla de 900 muertos... Son 900 familias, 900 personas que han fallecido solas, 900 personas... entonces, a mi eso me ha afectado muchísimo. O sea, me ha hecho cambiar mucho la perspectiva quizá de, si ya tenía una perspectiva de lo que es la vida y lo que es la persona humana, a partir de ahí lo tengo mucho más arraigado, pero, sobre todo, lo que me ha cambiado es en cuanto a la perspectiva

de mi trabajo. Me ha cambiado bastante, de valorar aún más mi trabajo y de valorar aún más lo que hago.

CARMEN

Bueno, que digas esto demuestra que, efectivamente, lo vuestro, o al menos lo tuyo, es absolutamente vocacional, porque hace falta tener valor para haber vivido todo lo que habéis vivido, las consecuencias que está teniendo todo esto sobre vosotras, fundamentalmente, que todavía nos digas que valoras aún más tu trabajo. Claro, ahora no me extraña que saliera todo el mundo a aplaudiros a las ventanas. ¿Os ha ayudado este reconocimiento social a seguir adelante durante los peores momentos?

GEMA

Pues mira, tal y como te he dicho antes Mari Carmen, yo llegaba a mi casa rendida, agotada... Yo tengo dos niños, entonces, pues bueno, a ellos les hacía mucha ilusión esto de salir a aplaudir. Los primeros días estábamos como muy, venga sí, vamos a salir a aplaudir. Hubo un momento en el que ya no aplaudían. ¿Por qué? Pues porque yo veía que todo eso era una fachada. Que todo esto era... vale sí, aplaudimos, pero... luego hacemos lo que queremos. Luego, pues eso, nos seguimos reuniendo, seguimos haciendo cosas que no... Y luego desde las instituciones pues tampoco nos han cuidado. Nosotras hemos notado... Mira, nosotras ha habido días que teníamos que exigir mascarillas FFP2. Exigir. No os estoy diciendo... No, exigir. Nos las guardaban bajo llave y si no estaba ese día la supervisora, porque estaba de guardia o era un fin de semana y no trabajaba, el que estaba de guardia era como: apúntate en una hoja el nombre y apellido, el número de empleado para una mascarilla... Entonces, yo viendo eso y que luego me aplaudan y que luego tal, no... a mi me vale el reconocimiento de mi paciente, de la persona que está a pie de cama... Para mi el reconocimiento de, vamos a aplaudir, pero luego vamos a hacer lo que queremos... No. A mi me ha parecido, vamos, en mi opinión, es que ha sido todo una fachada, una hipocresía... Que sí, pero a nivel institucional y a nivel de incluso gente de a pie, no ha sido de esa manera.

CARMEN

Vamos, que no os habéis sentido muy cuidadas a pesar de todo lo que estáis cuidando vosotras, por lo que deduzco.

GEMA

Es más, ha salido en la opinión pública, no ha sido mi caso, de compañeros y compañeras que han sido incluso vejadas y agredidas verbalmente y que no se las querían en sus urbanizaciones o en sus comunidades. Es decir, eso ha existido y yo, desde mi institución, o sea, desde mi trabajo, ha habido bastante acoso a gente. A mi no me ha tocado, pero si ha habido acoso. Ha habido acoso de: si no sigues con esta mascarilla, o si no reciclas esta bata, o sino tal... entonces a mí esto no me sirve.

CARMEN

Vamos, que mucho aplauso, pero luego poca manifestación en lo institucional y poca manifestación en facilitaros vuestro trabajo del que dependíamos en ese momento todas las personas. ¿Qué cosas crees que podrían haberse hecho mejor?

GEMA

Yo soy muy crítica en eso. Sí que es verdad que, como te he dicho al principio, te he dicho: nos pilló a todos de nuevas, a todos, desde la gerencia hasta el organigrama de arriba abajo. O sea, a todos, pero, aunque nos pilló a todos de nuevas, creo que, en cuanto al trato humano, debería haber sido de otra manera. Debería de haber sido un trato más humano, nunca mejor dicho. Entonces, ¿qué cambiaría? Eso. Cambiaría que no se nos reconociera. Es lo que cambiaría. Que se nos reconociera como personal y profesionales esenciales de la sanidad, como personal y profesionales esenciales de los cuidados. Eso es lo que yo cambiaría. Y no se nos está reconociendo. A mi que el otro día en los Goya apareciera una enfermera, me pareció una... de verdad, o sea, una manifestación preciosa, pero que esto no se quede sólo en eso, wue se quede en que realmente somos profesionales esenciales de la salud. Y lo que hemos vivido ha sido una pandemia, ha sido un problema de salud mundial. Y sin nosotras, no se podía haber sobrevivido. No se podía haber sacado esto adelante. Y, poniendo en juego nuestra vida, nuestra salud y nuestra familia. Es que es así. Y no tenemos el reconocimiento... Nosotras en el ámbito de día a día, lo que comentamos y lo que hablamos, no se nos ha reconocido. No, no... todo es una fachada. Y esta es mi opinión.

CARMEN

Si tuvieras que cambiar algo para que no se vuelva a repetir en un futuro esta situación en la que los hospitales ha salido adelante a costa de sobrecargar al personal y todo a costa de todo esto que estáis pagando, ¿qué cambiarías?

GEMA

Pues mira Mari Carmen, te voy a decir una cosa muy sencilla, que es lo que comentamos todas a nivel de pasillo y de corrillo. Ahora mismo que estamos en una situación en la que, por ejemplo, en mi hospital la incidencia ha bajado bastante y estamos más tranquilos. Donde yo trabajo somos tres compañeras, tres enfermeras y el resto, pues bueno, auxiliares, celadores... Hay días en los que la carga asistencial baja mucho, pues desde dirección, desde supervisión nos podrían sacar a otras plantas, a unas UVIS a aprender a perder el miedo a lo desconocido y no lo están haciendo. Y eso es lo que comentamos. Hay días que estamos las tres con una carga asistencial mínima. Entonces eso, se podría cambiar, que no de repente venga otra vez un brote o una ola o un pico y que tengamos que salir otra vez corriendo y yo estando en una planta. Pero me podrían haber sacado a una UVI. Yo llevo sin trabajar en una UVI doce años. Esto es lo que se podría cambiar. Que nos formen, pero que no nos formen como

nos están formando que nos tenemos que formar nosotras. En enfermería nos tenemos que formar nosotras, pagarnos nuestros cursos, de nuestras horas libres. No, señores, no. Nosotras trabajamos unas horas. Y ahora mismo hay carga asistencial en algunos servicios que están por debajo. Sáquennos, sáquennos a una UVI dos días en semana yo, otros dos días otra compañera y otro día otra compañera. Y a la semana siguiente vamos rotando. Y por lo menos no vamos con ese miedo a lo desconocido. Se trabajaría de otra manera, pero no nos lo están haciendo. Entonces, eso que parece que es mínimo, o sea, nosotras vemos que parece... que lo vemos sencillo, que no es difícil. Igual que si te sacan porque hay una compañera que se ha puesto mala o porque otra se ha pedido unas vacaciones, te sacan a otra consulta a cubrir ese puesto, pues cuando a lo mejor no haga falta, vete a reforzar y te sirve de aprendizaje por si volviera a pasar, no encontrarnos con esa incertidumbre y ese miedo, que al final el miedo es eso, te paraliza y no sabes actuar como deberías.

CARMEN

Me parece muy generoso por tu parte que, cuando te plantees qué es lo que necesitas, lo que digas sea que necesitas entrenamiento para hacer mejor tu trabajo.

GEMA

Pero es que lo pedimos todos y todas. Pedimos entrenamiento. Es lo que pedimos. Y sobre todo, que nos cuiden. Que reconozcan nuestro trabajo. Que reconozcan nuestro sacrificio. Que reconozcan todo lo que hemos dejado allí que nos lo hemos traído a nuestras casas. Que nos lo reconozcan. Y no nos lo reconocen, porque luego nos están contando las horas y los minutos que hemos hecho de más por no darte un día libre o un día más. Es que están así. Es que es así. Yo tengo compañeras que se han limitado a sus 21 días de vacaciones y a sus 6 días o 7 de libre disposición. Es que no nos han dado más. En un año en el que ellas todavía no han podido salir de una planta COVID o de una UVI COVID. Eso pedimos, pedimos eso. Pedimos poder decir un día: "no voy al trabajo porque no me puedo levantar de la cama, porque no puedo más". Y que no te llamen y te digan: "Oye, ¿por qué no has venido al trabajo? Pues sabes que te lo voy a descontar".

CARMEN

Bueno, increíble. Increíble que el pago por tanta generosidad sea este tipo de reacciones.

GEMA

Pero es que es la realidad. No es siempre así, pero es la realidad. Y es la cruda realidad. Nosotras tenemos que ir como contando día por día, minuto a minuto, cuántas horas he hecho, cuántas de menos, cuántas de más. Me podré coger esto, no me lo podré coger. Ahora, en cuanto a vida familiar, yo tengo dos hijos. Todos sabemos que los colegios se confinan, que hay clases que se confinan. Ya te he comentado, Mari Carmen. Veintiún días de vacaciones, 6 ó 7 días de

libre disposición. Luego depende, trienios... depende todo esto. Y ¿si mis hijos se confinan? ¿de dónde tengo que tirar yo? De mis días libres. De mis días de vacaciones. ¿Eso qué implica? Que no voy a poder tener luego mis 21 días, pero como yo, el resto de mis compañeras. Eso es a lo que yo me refiero. Reconocimiento. Que yo no me voy a quedar en casa porque me apetezca. Si yo me tengo que quedar en casa, a lo mejor es porque eso, porque la situación ha cambiado y por lo que se está viendo: un confinamiento de una clase, porque el niño ha podido coger el virus y ser positivo... pues se nos mira con lupa.

CARMEN

Es increíble que a pesar de que sois trabajadoras esenciales, sin vosotras no sé qué hubiéramos hecho y que no tengáis ese respaldo institucional ni siquiera para, cuando las cosas están más tranquilas, para entrenaros. No sé si hay alguna cosa más que quisieras comentar, que quisieras dejar reflejado en nuestro podcast.

GEMA

Yo, agradeceros de verdad la entrevista, porque ya te digo que yo amo mi profesión, me encanta lo que hago creo que es dar un poco de visibilidad a que somos héroes, pero es que lo hemos sido siempre. Desde Florence Nightingale hasta Dorotea, o sea, hemos sido siempre héroes, siempre. Heroínas, perdón, heroínas. Porque la enfermería nació de una mujer. Y somos cuidadoras mujeres, en un altísimo porcentaje. Y quisiera, lo dicho durante la entrevista, pero quisiera volver a recordar, que los altos cargos siguen siendo hombres. No se nos termina de reconocer y hay enfermeras femeninas, mujeres, que investigan, que elaboran proyectos, que son gestoras de casos, que hacen un trabajo esencial... y el que se lleva al final el mérito sigue siendo el hombre. Entonces, yo simplemente digo que no busco un reconocimiento ni de aplausos, ni de que nos hagan un monumento... No. Yo busco un reconocimiento real, un reconocimiento en el que nuestra profesión realmente sea lo que es, y es una profesión preciosa que, sin nosotras los cuidados en el ámbito hospitalario, de consultas, de enfermería del trabajo, de enfermería escolar... no se podrían hacer, y yo lo que busco es eso, un reconocimiento real. No busco otra cosa.

CARMEN

Pues ojalá se nos escuche, ojalá la gente con responsabilidad oiga esto que muchas estáis diciendo y, ojalá también que las mujeres también ocupen los espacios de decisión en un espacio, como tú dices, eminentemente feminizado. Esperemos que este podcast ayude un poquito en esa línea. Muchísimas gracias, Gema. Ha sido un placer hablar contigo y espero que podamos seguir reflexionando en el futuro y que también espero que en algún momento nos puedas contar que las cosas están un poquito mejor al menos. Hasta la vista.

GEMA

Vale. Muchísimas gracias, Mari Carmen. Gracias.

CIERRE

Muchas gracias a todas por estar ahí.

Os esperamos en el próximo podcast del Foro Mujeres frente la pandemia y en nuestra web y redes sociales para seguir debatiendo.